

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. . 3 ptas.	
Semestre. . 4'50 »	Semestre. . 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	
Tirada ordinaria. Trimestre 1'25 ptas. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica) en Barcelona 2 cts.
» » » » fuera de » 0'10 pta.
» » » » (tirada especial) en toda España 0'25 »

ADVERTENCIA.

Con motivo de ser mañana día festivo, hemos adelantado de un día la publicación de nuestro semanario.

MADRID.

Casi todos los diputados se han ido, razón por la cual el conde de Toreno se sintió agraviado la otra tarde al ver desiertos los bancos de la mayoría, y cubriéndose con desesperación y ahuecando la voz todo lo posible, dijo á los taquígrafos, únicos que permanecían en su puesto:

— Levántase la sesión: para la próxima se avisará á domicilio.

Con estos calores no puede haber amor patrio ni puede haber nada; y como los diputados son gente enteca — salvo sea Leon y Castillo, que parece un monumento nacional — todos, ó casi todos, han salido huyendo de la temperatura, sin cuidarse de las reformas que exige la crítica situación de la Isla de Cuba, ni de la ley de incompatibilidades que tiende á limpiar el comedero de Vallejo Miranda y otros apetitosos conservadores. Pero Toreno se siente mortificado en su amor propio y no le falta razón.

Creíase amado por los representantes del país y éstos le abandonan en lo mejor de su edad, ó de su presidencia, para buscar el fresco de las playas y el verde seductor de las praderas.

¡ Como si el conde no fuese tan fresco y plácido como las orillas del Lerez ó las encumbradas cimas de Reinosal!..

No pasa lo mismo en el Senado adonde acuden todas las tardes los graves *hombres* de Castilla con ánimo de salvar á la patria y de echar la siesta.

Aquellos bancos son mullidos; el sonsonete de los discursos que balbucean — no diremos que «pronuncian» — nuestros primeros valetudinarios vitalicios, sirve de dulce arrullo á los durmientes; y las horas se pasan bien, mientras no hay que votar ó constituir secciones, tareas ambas fatigosas y llamadas á desaparecer en la alta Cámara.

Con el tiempo el Senado ha de servir únicamente para descansar de las fatigas de la vida y para sacar ministros como Tejada de Valdosa, que de allí ha salido, en calidad de sábio colonial.

El calor no ha logrado, empero, secar las fuentes de la inteligencia que poseen, como nadie, el ministro de la Guerra y el lácio Cos-Gayon, aunque traten de ocultar sus dotes naturales.

El primero medita un proyecto salvador que ha de dar por resultado el ascenso de toda la familia y amigos de su particular aprecio. El segundo estudia la manera de que lleguemos á pedir limosna con toda comodidad los españoles de ambos sexos.

Pero ni Quesada, ni Cos ni el mismo Antequera, valen lo que Pidalejo, de quien han dicho todos los presbíteros de la Península que no se le puede ver sin besarle.

Hoy es objeto de las miradas europeas, y desde Cairóli hasta el último saboyano de los que por las calles venden *sanii boniti barati*, todos los ciudadanos de la pujante Italia francan el ceño al leer el nombre de nuestro esforzado ministro, y tiemblan ante el trabuco con que dispara sus peroraciones parlamentarias.

El Papa, en cambio, agradecido á las demostraciones de amor filial, vá á remitir á Pidalejo una de sus babuchas para que la bese, ya que por las atenciones de su cargo no puede ir en persona á cumplir este deber de católico ferviente.

Romero Robledo, como si dijéramos, el *guapo rondeño*, no se duerme tampoco en las pajas; en primer lugar porque no tiene paja, dada la voracidad de los conservadores de última fila, y despues porque él es hombre que está siempre despierto.

En la actualidad estudia — ¡buena falta le hace! — un proyecto de ley municipal y otro de ley provincial, á fin de salvar el país y darnos en este mundo la paz y el regocijo de que carecemos. Caso de que en vez de leyes resulten sombreros de copa, ó antallas de quinqué ú otra cosa cualquiera, poco importa. Lo esencial es que sepa la nación que el Sr. Romero no está ocioso y se dedica á algo más que á proteger empresarios y diputados anónimos.

No hablemos de izquierdismo, porque no me gustan los asuntos tristes.

El partido de los monárquicos principiantes ha pasado á mejor vida y ya anda por ahí otra vez la juventud malograda en busca de bandera que tremolar y de destino que servir... La casa de Martos es visitada por gran número de párvulos políticos, que preguntan al jefe de todas las desdencias y de todos los desastres:

— Pero, D. Cristino. ¿Nosotros existimos ú qué?

A lo cual contesta el honesto ex-republicano:

— Yo cómo; luego existo. Todo lo demás me importa un rábano.

Moret, por su parte, ha confeccionado otro partidito de monárquicos á la medida, con el cual piensa poner una fábrica de incienso para quemarlo en los altares del poder, á ver si consigue por ese medio que un día le llamen á ocupar la presidencia del Consejo y le sale la cosa por una friolera.

Lopez Dominguez coge de la mano á Becerra y juntos piden limosna á las puertas del fusionismo, pero los sagastinos no quieren nuevos compadrazgos y dicen á D. Práxedes:

— A nosotros lo que nos hace falta es presupuesto... Para pretendientes ya somos bastantes.

Lo cual que — como diría D. Venancio — la cosa no puede estar peor para los hombres de la izquierda que iban á hermanar la monarquía con la democracia y otros gajes.

Se suplica á las almas cristianas les socorran con ropa ó comestibles.

Ni se publican libros ni se estrenan obras que merezcan ser citadas ni ocurren catástrofes hace lo menos seis días.

Dícese, sin embargo, que el actual director de Agricultura Sr. Catalina está escribiendo un drama.

En vista de lo cual la direccion general de Sanidad toma precauciones.

JUAN BALDUQUE.

CORTES... DE PERCAL.

(Extracto refinado de la sesión celebrada (!) el día....)

(Gran concurrencia de señoras en las tribunas; al lado del señor Presidente y haciendo las veces de campanilla hay un violon. Todos los ministros, excepto la mayor parte de ellos, están en el banco azul. Gran animación. Al fin el Sr. Presidente, como de costumbre, toca el violon y todo queda en silencio).

Deletreada el acta de la sesión anterior fué aprobada por una-nimiedad de votos.

Acto seguido un señor diputado pide la palabra.

El Sr. PRESIDENTE.—¿ El nombre de S. S.?

El señor diputado.—Lúcas Gomez.

El Sr. PRESIDENTE.—Tiene la palabra el Sr. Lúcas (D. Gomez).

El Sr. GOMEZ (D. Lúcas). — Al venir hácia aquí he visto una cosa que me ha desgarrado el corazón: ¡ un burro se orinaba en medio de la calle! Yo deseo que el señor ministro de la Guerra me dé explicaciones acerca de este hecho.

El MINISTRO DE LA GUERRA (señor Quesada). — Muy afligido... ¡ ji, ji, ji... me... me... me siento... ji, ji, ji, me siento... señores diputados, ji, ji, ji, muy afligido... me siento... pues... me siento.

(Una voz: ¡ Que se siente!)

(Quesada cae desmayado sobre un banco. Varios maceros acuden en su auxilio, y para que vuelva en sí le dan golpes con las mazas en los nudillos, haciéndole oler al mismo tiempo un número del *Noticiero*. Gresca y tumulto. Al fin el ministro de Marina toma un vaso de agua con azucarillo y la palabra)

El señor MINISTRO DE MARINA. — Aun cuando no estaba preparado para responder á la *interpretación* del Sr. Gomez, la indisposición de mi compañero el de Guerra me obliga á ello. Debidamente autorizado por el Gobierno declaro á la faz del país que los burros suelen orinarse en las calles, porque la calle no puede orinarse en los burros.

El Sr. GOMEZ (D. Lúcas). — Quedo satisfecho con las explicaciones de S. S. y me siento.

El Sr. EGUILIOR (D. Emilio). — En un periódico he leído que hay un sugeto en Málaga que padece mucho de los callos. Yo ruego al señor ministro de Hacienda dé las órdenes convenientes para que se le haga la autopsia á dicho sugeto, y para que inmediatamente se declaren súcias las procedencias de aquella ciudad.

El señor MINISTRO DE HACIENDA (Cos-Gayon). — Verdaderamente asombra, señores diputados, este afán de hacer la oposición al Gobierno, máxime partiendo de hechos tan graves y trascendentales como los que acaba de denunciar S. S. Esto no obstante, yo prometo que á ese sugeto se le hará la autopsia; y que se declararán súcias las procedencias de Málaga á pesar de ser esta ciudad la patria de nuestro ilustre jefe.

El Sr. EGUILIOR (D. Emilio). — Como S. S. no ha refutado ninguno de mis argumentos, éstos quedan en pié.

El Sr. PRESIDENTE. — Pero no S. S. Queda terminado este incidente. Pásese á la orden del día.

Orden del día: La discusión del Mensaje.

El Sr. Moret pide la palabra (espectacion y expectacion).

El Sr. MORET.—Señores: pocas veces he necesitado tanto como en los actuales momentos, de vuestra indulgencia, consecuencia, benevolencia y complacencia. Pocas palabras pronunciaré...;

El Sr. PRESIDENTE (conde Toreno). — Al orden, señor diputado: equi no se pronuncia nada, ni aun las palabras. Los pronunciamientos tienen el pelo gordo, quiero decir que son peli-grosos...

El Sr. MORET.—En ese caso suplico al Sr. Presidente someta su vientre á un Consejo de Guerra. En mi vida he visto nada más *pronunciado*. (Gritos y protestas en la mayoría. El señor conde de Toreno suda y trasuda tocando el violon. Las minorías rien á carcajadas. Al fin y gracias á algunas palabras del Sr. Leon y Castillo, que dejan sordos á todos los presentes, puede restablecerse el orden)

El Sr. CONDE DE TORENO. — Debo protestar y protesto contra la firmacion de S. S.; mi vientre es indis-

tible y está dentro de la Constitución. (Una voz: ¿De cuál?) De la del 76. Y no quiero hablar más de ello: queda, por lo tanto, terminada este incidente.

El Sr. MORET.—Prosigo, señores diputados. He dicho ya, y si no lo he dicho lo digo ahora, que voy á demostrar como 2 y 3 son 25, que soy tan inocente en el asunto de la última crisis como la casta paloma, como la sonrosada mariposa que en torno á la luz revolotea hasta que vé quemadas sus alas por el fuego fatal.

Hay en la naturaleza objetos que nos hablan al alma, pero no á un alma cualquiera, sino á un alma legítima y vaporosa de esas de que nos habla el Petrarca. ¡Ah, señores! el argentado arroyuelo, la sonrosada florecilla, la risueña alborada, los pintados pajarillos que con sus espadas lenguas entonan himnos mil al rubicundo Febo; todo, señores, todo; árboles, plantas, pájaros, flores, arroyos y peces (*muchos señores diputados piden la palabra*) me hablaban al alma. Yo habria aconsejado á S. M. lo contrario de lo que le aconsejé; pero ¿qué habrian dicho entonces la tímida gacela, la airosa girafa, el canoro ruiseñor y tantos y tantos otros irracionales como vosotros (*el orador bebe un vaso de agua*) comprenderéis muy bien? Pero eso yo lo hice, ó la hice, como queráis, y si luego me escondí durante algunos meses no fué por miedo, sino por modestia. Si hay algun señor diputado que crea lo contrario, que lo diga y yo en el colmo de la indignacion, valiente y confiado, con la conciencia tranquila, correré á esconderme debajo de los bancos de la mayoría. (*Estrepitosos aplausos*). ¡Ah, señores! ¡oh, señores! ¡uf, señores! yo no miento, y sino que lo diga el Sr. Martos, ya que él y yo en aquella ocasion ganamos algunos millones..... de simpatías.

El Sr. SADÓ.—Supongo que al hablar de irracionales no habrá querido el Sr. Moret aludir á mí.

El Sr. MORET.—Nada de eso: y me extraño que S. S. sea más susceptible que los otros señores diputados. (*Silencio general*). Al fin he concluido. (*Grandes aplausos*).

El Sr. PRESIDENTE.—Tiene la palabra y otras cosas el Sr. Pidal.

El Sr. MINISTRO DE FOMENTO (Pidal).—Por la señal, de la santa Cruz, de los liberales libranos señor, Dios nuestro, en nombre del padre, del hijo, del nieto y de toda la parentela.

La mayoría á coro.—Amen.

El Sr. PIDAL.—Señores diputados: me alegraré que al recibo de las presentes palabras os encontréis gozando de cabal salud, como yo para mí deseo; la mía es buena, á Dios gracias. El objeto de la presente se dirige á deciros algunas cosas, entre ellas que yo soy muy elocuente. Y ahora que ya lo sabeis, porque yo lo he dicho, paso á contestar al Sr. Moret. Para ello emplearé como de costumbre esa lógica que tanto me distingue.

Ningun liberal es digno de crédito; el Sr. Moret es liberal; luego no puede ser cierto el discurso del Sr. Moret: luego la democracia aspira á la desaparicion del poder temporal del Papa; luego la Masonería es una secta. A esto se me objetará que la salsa de caracoles es muy buena, pero esto, señores diputados, nada tiene que ver con lo que discutimos, y por lo tanto lo paso por alto.—Si el Sr. Moret en lugar de venir aquí hubiera cogido un trabuco y robando y asesinando por las montañas hubiera propagado las doctrinas que acabo de exponer, entonces sí que seria digno de aplauso; entonces yo no le llamaria cobarde: al contrario, yo le tenderia mi mano y le diria: ¡Aprieta, Segismundo, aprieta hijo, porque tú eres digno de mí!

Termina el orador en un brillante período, estudiando la influencia de los quesos en la civilizacion. A este propósito dice que la cabeza del Sr. Cánovas es la primera de los mundos habitados. (Aplausos prolongados. Las señoras entusiasmadas se quitan las medias y despues los zapatos y los arrojan al orador. Este se limpia las lágrimas con la barba)

MORET.—El Sr. Pidal me ha llamado cobarde; pido que se escriban esas palabras.

El Sr. PRESIDENTE (Toreno).—Me es imposible complacer á S. S. por la sencilla razon de que ninguno de los secretarios sabe escribir.

Un Sr. SECRETARIO.—Eso no es verdad: yo ya sé hacer enes. El mes que viene empezaré á escribir con farsilla.

MORET.—Que conste de todos modos que el Sr. Pidal me ha llamado cobarde.

El Sr. PIDAL.—Eso no es cierto.

MORET.—Es verdad.

SILVELA.—Es verdad. (Muchas voces: Verdad, verdad)

ROMERO ROBLEDO.—Es verdad, yo lo he oido.

El Sr. PIDAL (volviéndose hácia él).—¿Tú tambien, Bruto?

ROMERO ROBLEDO.—Me ha llamado bruto: esto es demasiado. (*El Sr. Presidente toca el violon*).

—Ha sido con B mayúscula.

—Es falso. S. S. la ha pronunciado minúscula.

—¡Que sí!—¡Que no!—¡Neo!—Liberal.

Se arma la culebra. Cachetina general. Entra Morphi, dice ¡crisis! y todos se quedan clavados. Cae el telon.

EL TIMO.

(TIMO DADO Á CAMPOAMOR.)

I.

Me han contado que al salir del Congreso un liberal, sintió ó presumió sentir, un timo repercutir dado á todos por igual.

¿Que no es verdad, D. Anton?

Treinta años hace que vi

su primer timo ¡ay de mí!

en un programa-cañon...

¡Y desde entonces, Anton,

en el corazon sentí

granizado de limon!

II.

Desde el pobre timador que tima un pobre caudal, subiendo hasta el gran señor que se come un capital, (1) es el timo lo mejor, una chispa celestial que inflama al merodeador, y en su curso natural, pasando de col en col, chupa el jugo de aquel sér que se ha dejado caer en este suelo español.

III.

De la cuna al ataúd va siendo el timo, á su vez, aliento en la juventud, esperanza en la niñez, en el adulto quietud, y reposo en la vejez.

IV.

¿Comprende usted, D. Anton, que es el timo la expresion de la industria nacional que, en inextinto raudal, de una en otra situacion y desde una en otra edad, en arte es calamidad, en politica baldon, en comercio contrabando (2) y en hacienda... *Cos Gayon?*

V.

¿No se despierta en usted algo de aquello que fué y en Manzanares lei? Si me contesta que sí, eso es un timito, Anton, que en alas de no sé qué trae la imaginacion.

VI.

¡Gloria á ese arte sin igual que no está en incubacion, que es el germen natural de gentes sin aprension, y á veces—yo bien lo sé— llega hasta lo colosal; si no, digalo Moré por el cual y para el cual vino la crisis ¡chipé!

VII.

¡Gloria á esa condensacion de toda calamidad, que lo mismo á la fusion que á toda la humanidad dió un camelo de piston; por el cual la libertad

se quedó sin camison; himno egregio á la maldad que canta el ex-mandilon, tabaquero de aficion y castaña de verdad!

VIII.

¿Comprende usted, D. Anton? Por si acaso no lo cree, el timo es el conductor de todo á nuestro alrededor, que se toca y que se vé como á buen conservador. Vuelva á timarme, y despues verá como un timo es una copa de licor, que todos beben por mor de disfrutar del festin, y que por hacer tilin llega de afan en afan á su monstruoso confin desde los tiempos de Adan.

IX.

Vuelva á darnos ¡voto á tal! otro timo colosal como dió al querer subir, y, mi Anton angelical, comprenderá que al salir del Congreso un liberal, sintió ó presumió sentir un timo repercutir dado á todos por igual.

?

¿Eh? ¿qué es eso? ¿es un punto interrogante?

No, señor, es un microbio.

El doctor Kok (carbon de) nos dice que el microbio tiene la mismísima figura de un punto interrogante. De lo que resulta que si Vds. llegan á coger el cólera, van á tener los intestinos llenos de preguntas; como quien dice: ¿es morbo ó esporádico? ¿viene por el agua ó por la sequedad? ¿sanará de esta? ¿me matará el médico? ¿se alegrará mi suegra? ¿me llorarán los ingleses?

Todo esto, con ayuda de los microbios, se debe preguntar el cuerpo atacado, el cuerpo caso.

Otro doctor, o señor da Karbondapiedra, médico portugués, ha sostenido que el microbio tiene esta forma:

1

Es decir, una forma de gancho.

Así me esplicaba yo la preponderancia que van tomando las casas de juego.

Pero despues ha resultado que la ciencia alemana ha optado por el interrogante como más en armonia con la ignorancia general.

Bueno es que la ortografia vaya á la medicina ya que á veces suelen estar reñidas.

El microbio es la preocupacion general. Las enfermedades de las pulgas son producidas por microbios infinitamente pequeños, así como las de los elefantes y de los Rocas y Galés lo son por microbios del tamaño de melocotones.

El microbio existe en todo. ¿Qué somos los humanos más que unos microbios adheridos á ese callo del Sistema planetario llamado Tierra?

En la moneda se ha descubierto tambien este animalito. Solo que así como en el colérico reviste la forma interrogante, en la peseta tiene esta configuracion:

!

¡Un signo admirativo! Como aquel que dice ¡cielos! al fin te veo!

Este último descubrimiento se debe á un maestro de escuela, y es teoría, pura teoría. Mal puede existir el microbio en la moneda cuando lo que no existe es la moneda.

En los concurrentes á las casas de juego tambien se han descubierto parásitos.

Con ayuda del microscopio se vé lo siguiente:

(1) Ageno.

(2) Esto no es verso aconsonantado; pero es una verdad de cincuenta toneladas de peso.



Aben-Sagasta, encantador de serpientes.

.....

Puntos que están en armonía con la procedencia del mal y llegan á formar un todo homogéneo, que dá de comer á Jorge y á los policiacos.

En los libros de algunas sociedades de crédito también se han descubierto microbios, microbios curvos:

()

Entreparéntesis. Entre estos parientes, ó entreparéntesis, se queda el dinero de los incautos, con ayuda de escribas y fariseos.

La gramática va á resultar por el camino que nos llevan la madre de todos los microbios.

Donde existe un microbio claro, que salta á simple vista, es en el estómago del obrero, del labrador y del maestro de escuela. Reviste una forma de que unas veces abusa y otras usa poco EL BUSILIS: es esta:

,

¡Coma! Coma, les dice el estómago á las tres clases de sujetos de que acabamos de hacer mención. Y los parásitos de su lengua contestan: no hay de qué.

En los municipios suele haber también una clase de parásitos poco estudiados todavía. En el de Gracia hay

dos que sería bueno extirpar, sino fuera porque los pueblos tienen las autoridades que se merecen.

Los parásitos son estos:

;

El alcalde y Leiro; sin contar unas cuantas comillas:

)))

Que son los microbios de los otros dos.

Si fuéramos á estudiar detalladamente todos los signos ortográficos los veríamos bullir por todo el cuerpo social. Hasta las suegras tienen estos microbios:

=

que son los *guiones* de los yernos. Basta ya de *microbiar* y vamos á concluir poniendo aquí la forma del microbio que se ha posesionado del partido conservador:

.

Por lo tanto hagamos punto y aparte,

—SIS—

MONSTRUOSIDADES.

Se ha dictado auto de prisión contra nuestro director D. O. de Saleta.

Dígame V., señor de Poncio ¿son ciento treinta ó ciento cincuenta duros diarios?

¡Lo que son las cosas! Ahora no nota D. Waldo Lopez *movimientos*, ahora que empiezo yo á notarlos.

Sí, señor mío, hay muchos *movimientos*.

Vamos á abrir una suscripción para levantar una estatua á D. Gregorio.

¿Que á título de qué?

En nombre de la moralidad relativa, según iremos demostrando.

Para precauciones contra el cólera las que toman las autoridades de Badalona.

No solamente no dejan entrar á los buques procedentes de puntos infestados sino á los que van á ellos.

Esto ha sucedido con un buque con patente limpia, que iba con cargamento para Marsella, procedente de América.

Quiso el capitán, antes de ir á este puerto, abrazar á su

familia que vive en Badalona, y no le dejaron desembarcar.

Con que ahora me dirán ustedes si no es este el colmo de las precauciones.

Inconvenientes de ser mujer y de ser mujer guapa. Una criada conozco yo que se puso a servir a un caballero con vistas a la calle, como diría Palacio. Gustóle ella, requiebróla, atacóla; pero... ni esto. La muchacha se fué a buscar otra casa, y él la dijo que mientras la encontraba podía salir y entrar en la suya. Efectivamente, ella no volvió sino al cabo de quince días a buscar su ropa. La pasión no reflexiona, y ese Sr. Ramon de las criadas acusa de robo a la Lucrecia del ramo; se la registra... y nada; pero en el monton de la ropa sucia se encuentra un billete de 20 duros. Es claro, nadie más que ella puede haberle puesto allí. Causa, cárcel y condena.

Y tenemos a ese Sr. Ramon de las criadas, paseándose tan tranquilo, muy calzado de guante y respirando tranquilidad por todos sus poros.

En la funcion que se dió el sábado a beneficio de Julian Romea se estrenó la revista *Lo diari de la tarde*, que fué aplaudidísima.

En ella lucieron su gracia y su garbo las señoras Guerra, Gorriz, Martínez y García. Rosell hizo un buen Masini, Romea un inglés delicioso, Sanchez de Leon un Vico perfecto, Royo un Zamacois hasta allí y Larra un Calvo hasta allí.

Y ahora que estamos con la mano en la masa, debemos censurar el afan que tienen los actores en parodiarse unos a otros, porque a seguir esa fiebre va a desaparecer el actor, el creador, para quedar solo el caricaturista, el imitador.

La especialidad que en esto tiene el Sr. Zamacois, artista que vale mucho, debe dejarla para de higos a brevas.

Ya ha visto la facilidad con que el señor Royo parodia al parodista.

«Oye tú, catoliquillo de camama, organillo desinfectable llamado *íntegro* por mal nombre, risible un tiempo y hoy ni siquiera risible, ¿tú te atreves a plantártenos en jarras delante de nuestra honrada puerta y a darte aires de ajustarnos cuentas y de menospreciarnos, *íntegro*?»

Un cincomesino.—Pero qué términos, señor! ¡qué lenguaje! si no se puede leer *EL BUSILIS*!

Y efectivamente, no se me puede leer... cuando copio párrafos como el precedente, que es de la *Dinastía*.

Habló el bucy, y dijo:

«Las personas que van con el tranvía a Hostafranchs y a Sans se ven obligadas a taparse las narices etc...»

Diga V. Y las que van en el tranvía ¿qué es lo que hacen? Pues reirse de las barrabasadas de V., señor gacetero. Por supuesto que no tengo necesidad de decir que el periódico que tales barbaridades deja escapar es...

Ese, ese mismo.

Que ha tiempo se juega aquí
Hubo quien me aseguró.
No le digo a V. que sí...
Pero tampoco que no.

Con, de, en, por, sin, sobre microbios:

Era un microbio a una nariz pegado...
—Bah! Dejemos en paz al pobre Rataflautas.

Señor Microbio: Sus décimas fáciles y bien hechas me han gustado; pero recuerde que en el número anterior tratamos el mismo asunto.

Los puntos más concurridos durante la presente semana son los siguientes:

Pasaje de Escudillers,
Plaza del Beato Oriol,
Llano de la Boqueria,
Calle del Conde del Asalto,
Calle Mayor—Gracia (Bis).

En estos puntos no se teme a las penas ni a las desgracias... porque las ven venir.

Volverán los famosos tímidos
Por la Rambla sus garbos a pasear,
Y los puntos a verse en muchos puntos
De nuevo volverán.

Volverán las hermosas vengadoras
A infestarnos de noche la ciudad,
Y entre timos y puntos y mujeres
Tu fama crecerá.

Pero aquellos pujitos de decencia
Y de moralidad,
Y aquella actividad... ¡y aquel creerte!
¡Esos no volverán!

Los toros de Carriquiri,
Herce, el cólera y Becerra
son cuatro calamidades
que le regalo a cualquiera.

Dice *El Diluvio* que la presidencia del Sr. Puig en la corrida pasada estuvo bien.

¿Bien?

¡Pero, hombre, usted todo lo trabuca!

Algunos correligionarios hablan mal de mi porque he manifestado un poco de desvío hacia el nuevo comité posibilista.

¡Qué le hemos de hacer!

Conste siempre que como corporacion del partido la obedeceré, pero que esto no obstante no puedo menos de censurar individualmente a alguno de sus miembros.

Mis apreciables correligionarios me han hecho ser así.

Ya nos han cogido el flaco.

Así que se dá a luz un autor malo, viene a nuestra redaccion dedicándonos un tomo y diciendo que le pongamos algo.

Nosotros de buena gana le pondríamos en capilla; pero ¿quién se resiste a las formas corteses?

Conste, pues, que desde ahora en adelante, aunque venga el niño de la bola, estamos dispuestos, lo mismo con los escritores que con los pintores, a decir la verdad monda y lironda.

Nos conviene advertirlo así para en lo porvenir.

Seremos muy corteses, mucho, con los caballeros particulares; entusiastas, muy entusiastas de todo lo que valga algo; pero rígidos y mordaces con todo lo que conceptuemos malo.

¿He dicho algo?

Un caballero depositó en los buzones un billete de banco dentro de un sobre abierto.

Ea la administracion de correos lo halará a su disposicion.

Aquí puede haber dos castañas: una si el billete es falso, y otra si no se ha depositado.

Y hasta tres.

Que lleven a *EL BUSILIS* a los tribunales, por ejemplo.

Es muy facil que el presente número de nuestra publicacion, a pesar de no decir nada de particular, sea denunciado.

Las denuncias, las olemos.

Los vecinos que viven en el paseo de Gracia, que tienen sus domicilios entre la calle de Provenza y la entrada de aquella villa, me suplican que pregunte si vá a durar mucho el escándalo de que en tan importante sitio no se riegue, ni se empiedre, ni se haga nada de lo que se hace en todas partes.

Los baches son profundísimos, el polvo llega hasta las rodillas, la suciedad y el abandono son inveterados.

Sr. Alcalde de Gracia, señor alcalde de Barcelona ¿es esto *regular*?

Yo bien sé que Vds. se van a pasar a aquellos vecinos por debajo de la pierna: pero he llenado mi encargo.

Estamos haciendo un detenido estudio de los garitos que funcionan actualmente en el principado de... Monaco; estamos preparando un oloroso ramo de... higiene para que lo huelan nuestros lectores; *estamos* haciendo un estudio comparativo, titulado: «Barcelona en 1883 y en 1884.»

Y por hoy no hacemos más que lo que hacen tantos otros en Barcelona: apuntar:

¿Estamos?

¡Eramos pocos y parió mi abuela!

Ahí vá un telegrama del *Diario*:

«Se anuncia la celebracion de un importante acto político que dará origen a la formacion de un nuevo partido.»

Bien, muy bien, ¡rrrequetebien! Dentro de poco vamos a tener tantos partidos como españoles. Ya me parece estar viendo en la prensa local sueltos por el estilo del siguiente:

«Ayer un carro dirigido por el partido federal moderado, atropelló al partido ateo-católico, dejándole cadáver en el acto.»

Reciban los partidos que constituyen la familia del finado nuestro más sentido pésame.»

Un español honrado
Cogió en cierta ocasion un constipado
Y de un tiro certero
Se levantó la tapa... del sombrero.
Siempre sucederán estos horrores
Si estais en el poder, conservadores.

Ea, ya tenemos marina. Por fin el gobierno conservador ha llevado a cabo un acto trascendental, que merece el aplauso de todos los españoles. ¿Que no, dicen Vds? Pues ahí vá esa noticia.

«Por el ministro de Marina se ha dictado una Real orden de verdadera importancia, pues que consiste en la supresion del uso del cordon de gala en los morriones de la fuerza del primer regimiento activo.»
¡Pun!

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—El Dulce Nombre de Aquilino.
Se preparan tempestades; la tormenta descargará en nuestra Redaccion.

Santo de mañana.—San Waldo y San Jorge, orejudo y mártir, respectivamente.

Cuarenta horas.—Yo sé que se juega aquí (1)

Y V. lo sabe tambien,

Y hay alguno que lo sabe

Tan bien como yo y usted.

Visitas católicas.—De alcaldes y concejales a ciertos lugares que es escusado nombrar. Angelitos de mi alma, y que escamaditos están.

Visperas.—De que nos visite de nuevo el terrible huésped del G... obierno civil.

Gozos.—Entre los enemigos de *EL BUSILIS*. Pero no apresurarse, que al freir será el reir.

Procesion.—Hacia algunas semanas me iba por dentro. Ahora empieza a ir por fuera.

(1) Al escondite.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

Teatro Nuevo de Novedades.—La comedia en varios actos y muchos aplausos: *Lo que vale el talento y la pieza*
Todos: actrices y actores
son mejores.

recitada por el público que cada noche llena el teatro.

Teatro del Tivoli.—*Parthenope*, baile de gran espectáculo. De protagonista hará el Signor Montegutto, que se dejará conducir por la signora Tierra.

Carco Ecuestre Barcelonés.—Compañía memo-ecuestre-gimnástica de saltimbanquis.—Gran funcion en la que tomarán parte el famoso tirador de sable, capitán Durande, el *amazona* Mr. Samatrúckilis y silbadísimo *ventri-logo* Monsieur Albaredill.

Odeon.—El grandioso drama de circunstancias... agravantes, representado, dirigido, desempeñado y aplaudido por Piquet, y titulado: *El terrible huésped del Ganges*, ó sea: *Estragos causados por el cólera en una hermosa niña, de quien se apoderó a consecuencia de haber comido unos pepinos por la muerte de su amante, que se suicidó fumándose un puro de a medio real*, ó sea: *Los microbios del amor*. Para fin de fiesta el empresario, que es una buena pieza, se representará a sí mismo. ¡Triheu y remeneu! Entrada: un cuartillo de real en toda España.

ANUNCIOS

EL VERDADERO ANTI-COLÉRICO.

PUJADAS, 44, SAN MARTIN DE PROVENSALS.

Ferrán vende sin cesar

Amontillado-Manoló,

tan gustoso al paladar

que ¡vamos! se bebe solo.

EL CÓLERA Y SU TRATAMIENTO.

Este anuncio lo tomamos de los diarios.

El cólera ya sabemos cual... es decir, *quien es*.

Su tratamiento es el de Vucencia.

PLANCHAS INTERNACIONALES. Las hace en pocos minutos el célebre y memorable joven Alejandro Pidal.

Informarán calle del Fomento, esquina a la de la Mesticeria.

MAYORES

Se dan.

¡Hay muchos ciegos en Barcelona!

MIEDITIS.

ENFERMEDAD EPIDÉMICA É INTERINA.

Su curacion completa y radical no se consigue muchas veces con una vara de alcalde, sino con una... de fresno.

SE NECESITA

Un médico que cure tísicos para un sietemesino que en otoño recaerá.

La persona que sepa de alguno será servida de no decirselo a nadie.

LOS BORRONES.

Papel secante que no quita manchas, sino que las da.

Hace siglos que se usa y cada vez es peor.

El inventor era un gascon llamado *Enriquet* y el introductor en España un francés llamado *Celipe*.

ÚLTIMA HORA.

Tenemos en cartera diez y siete directores para irselos sirviendo al Sr. Gobernador de la provincia conforme nos los vaya pidiendo: unos a la vinagreta, otros en salsa de tomate, otros con patatas fritas, etc., etc. Y en último caso, nos haremos servir nosotros mismos. Ya sabemos el sistema canovista: ocho años de presidio y un día. Pero ¡qué diablos! de todas partes se sale, si a uno no le escabechan, como es natural.

BARCELONA.—Imprenta de L. Obradors, S. Ramon, 4.